

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 110.

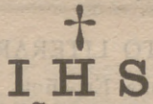
Sevilla.—Lunes 14 de Mayo de 1900

AÑO XXIV.

Sr. Director de la *Revista Interplanetaria EN LA LUNA*

106

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.



EL SEÑOR PARAÍSO

No creía tener necesidad de volver á ocuparme en la denominada Unión Nacional; pero como ésta ha publicado ya hasta cinco manifiestos...

En el 1.º manifiesto se encomendó el arreglo de la Patria á la Virgen del Pilar; en el 2.º se ratificaron los poderes á la Virgen; en el 3.º ídem de lienzo; en el 4.º se pide una majita de revolución...

En el 5.º (30 Abril 1900) se clarea la Unión un poquito más, y dice entre otras cosas:

«Urge romper ese cerco, arrasar esa Bastilla, REPONER el problema de la libertad y de la soberanía de la Nación, al ESTADO que tenía ANTES de 1808.»

Así, así, como quien no dice nada; reponer el problema Nacional al estado que tenía antes de 1808.

O lo que es igual: restablecer la Santa Inquisición, con sus anexos la confiscación de bienes y los diezmos y primicias para nuestra Santa Madre la Iglesia. Y que venga á España otro Napoleón, que vuelva á romper las cadenas católicas.

El párrafo copiado es hermano carnal de este otro que contenía el también célebre manifiesto Polavieja Canalejas, ó Canalejas Polavieja:

«Refrenaremos las libertades, pues bastante tiempo llevamos sufriendo los atropellos de la bestia humana.»

Paraiso aplaudió entonces á Polavieja y Polavieja aplaude ahora á Paraiso.

En Zaragoza se proyectó el matrimonio de la Democracia con el Absolutismo, y en Zaragoza se ha proyectado el matrimonio de la Honradez con el Robo. Mayores contrastes no pueden buscarse.

Aquel matrimonio fué descompuesto por Silvela, que dejó sin novio á la Canalejas; sin poder (ó sin querer) evitar que de él naciera el catalanismo.

El de la llamada Unión no se sabe aún quién lo descompondrá; pero si está fuera de duda, según todas las exterioridades, que ha obtenido, como aquél, la bendición católica, apostólica, romana, y que engendrará, si á tiempo no se evita el concubinato, un perturbador más, hermano en el Papa, del catalanismo.

El Sr. Paraiso dijo en el mítin que celebró en Sevilla el 30 de Abril:

«Con nosotros caben los hombres de todas las procedencias: carlistas, conservadores, liberales, demócratas, republicanos, blancos y negros; con que sean honrados, basta.»

La idea no puede ser más grande ni más halagadora; pero tampoco puede ser más inocente si es que el Sr. Paraiso habla sin doblez. Dijo también que la Unión no aspira á gobernar, sino á que los políticos se inspiren en su programa (¿) y con él salven á la Patria.

Y como la Unión no ha detallado ni concretado su programa, por no perder, sin duda, parroquia, analiza Carrasquilla el discurso de Paraiso, de modo tan contundente, que no le deja hueso sano. Basta decir que la crítica de Carrasquilla la publica El Motín desde la cruz á la fecha. Y cuando Nakens copia un escrito es porque no tiene desperdicio.

¡Ah! ¡Si hubiese un centenar de Nakens y otro centenar de Carrasquilla!

MERCURIO.

La Tierra y Madrid 1900.

## Murmuraciones

Barcelona, Valencia y Sevilla, esas tres hermanas revoltosas, están ya en paz á la hora presente, aunque no en iguales circunstancias.

La primera y la segunda se hallan declaradas en estado de guerra. Y la tercera, ó sea nosotros, en estado de... San Pedro Arbués, inquisidor general.

Si, señores: es necesario que ustedes lo sepan. Las autoridades se han dedicado ahora á llamar á los guardias que salieron á hacer el paseo en el día de la bronca, y á preguntarles:

—Digan ustedes: ¿En qué sitio le dieron á cada uno el primer peñascazo?

Y como es natural, uno decía:

—A mí en el cogote.

Otro:

—A mí en salva sea la parte.

Peró les interrumpieron diciendo:

—No; queremos saber desde dónde creían ustedes que tiraban.

—¡Ah, ya!... Pues mire usted: en la esquina de tal calle, en una casa que tiene tres balcones y un esconchao al lado derecho, allí me dieron la primera pedrada.

¡Santiago y á ellos!

Citación cariñosa para que se presente á declarar un chiquillo de la tienda, ó los chiquillos, quienes, como ovejas mansas, van á auxiliar á la justicia, que tiene su estrado en el cuartel de la guardia.

—Pasa, muchachito—le dicen.—Vamos á ver: Tú, ¿cuántas piedras tiraste el día de Nuestra Señora de la Unión Nacional? —Señor—contestaba el muchacho tembloroso—yo, ninguna. Estaba en mi casa, metido bien adentro, para que no me dieran á mí.

—Conque ninguna, ¿eh? Pues bien; en castigo de tu osadía por decir la verdad, y además en atención á que el Gobernador de Sevilla ha recibido orden de que llene la Cárcel nacional de culpables; y teniendo presente que culpables, en realidad, no los encontramos por ninguna parte, porque corrían que se las pelaban, hemos decidido que tú y tu compañerito, vayáis á un calabozo incomunicados para ir llenando huecos.

—Pero, señor—contestaban los muchachos—¿eso es una injusticia!

—Y quién os ha dicho que no lo sea? ¿A qué nación pertenecéis?—le preguntan.

—A Asturias...—contestan los muchachos.

—¡Digol! ¿Regionalistas también?—les gritan.

—¡A ver! ¡Inmediatamente á la Cárcel: ¡dos criminales empedernidos!

Y eso está sucediendo en Sevilla sin estar declarada la situación de guerra, y en tanto se habilita el Hipódromo de Tablada para cuando comiencen los fusilamientos.

Ahora bien; por ese y otros motivos como ese voy á tener el disgusto de censurar á los individuos que forman en Sevilla la Unión Nacional, si—como es su deber y es de justicia—no interponen las gestiones necesarias para recabar la libertad de esos presos inocentes que están sirviendo de víctimas de la estulticia gubernamental, que se empeña en ahondar la llaga abierta.

¡Ya sabemos que no hay ley! Bueno... ¡que no haya! Pero, hombre, ¡que haya siquiera humanidad y un poco de buen corazón!

Se dice con gran misterio que Dato y Martínez Campos, en Madrid, con gran sigilo, los dos han conferenciado.

Dato le dijo á Martínez, Martínez le dijo á Dato... y los dos han convenido en que esto huele á quemado.

El general, con bravura ofreció su sable largo, y Dato dijo que el sable aún no era necesario, pero... que las circunstancias se estaban empeorando, y era bueno que lo diera á afilar si está mellado...

El general echó un zapato con b, porque era un zapato (que el pobre allá en sus campañas se jizo la mar de callos), y ofrecióse para todo...

y hasta le dijo muy alto:

—¡A la Habana, á Filipinas!

Con dos soldados y un cabo.

¡Con mi sable y con mi sable!

me sobra, señor de Dato!

¡Durmamos todos tranquilos, que vela Martínez Campos!

Dice hoy el sesudo El Liberal de Madrid:

«No; el país está convencido, por pruebas repetidas durante largos años, por desengaños sucesivos y cada día más escandalosos, de que nuestros Gobiernos han convertido las elecciones en juego de cubiletes para escamotearle la representación.

No tiene él la culpa de haber perdido la fe: la tienen los que emplearon toda clase de recursos para arrancársela.»

Entre ellos, querido y respetable colega, está usted.

Que ha estado mucho tiempo voltejando por el mar de la política hasta que ha puesto proa al Oriente.

Al Oriente... que es por donde ha de venir lo que venga.

Que ni usted ni yo lo sabemos.

¿Qué digo ni usted ni yo?

¡Ni... Polavieja, que es el que sabe dónde está la salvación de la Patria, según le dijo en Sevilla, abordo del vapor Laffitte, á su Mataix de su alma, en un discurso que le había escrito Mataix el mes anterior, para que se lo recitara entre el poético rumor que forman las auras en las orillas del Guadalquivir undosol...»

Dice, con letra muy grande, un colega de Barcelona:

«Ayer quedó proclamado en Barcelona, á la vez que en Sevilla y Valencia, el estado de sitio.»

¡Date tono, Mariquita! O... date tono, Sevilla.

¡Mira el cartel que has tomado!

Ya te incluyen entre los pueblos á los que hay que temer por sus arrebatos.

¡Como que aquí, el día que nos enfaemos, dejamos la Venta de Eritaña sin una lazca de jamón!

Y no digo sin vino, porque á Manolito no hay quien se lo agote.

Cuando se le acaba, lo hace él detrás del mostrador.

Todavía hay en España un hombre de carácter.

Lean ustedes:

«Entonces el Ayuntamiento de Aranjuez escribió á Guerrita, ofreciéndole diez mil duros en oro por matar seis toros en dicho Real Sitio el día de San Fernando.

El famoso cordobés contestó diciendo:

—Me corté la coleta el año pasado en Zaragoza. No volveré á matar más toros á ningún precio. Mi resolución es irrevocable.»

¡Ay! ¡Si dijeran lo mismo Silvela, Sagasta y demás compañía de toreros políticos fracasados!

Digo fracasados en el sentido de hacer bien por su país.

Que respeto á hacer bien por... el reo que van á ajusticiar, esto es, por sí, por su familia, demás parientes, director espiritual y afectos, nó.

Se han enriquecido con la mayor elocuencia.

Se suena que las mujeres, deseando conquistar un puesto más avanzado dentro de la sociedad, tratan muchas de usurparnos el derecho á trabajar... Seamos galantes, señores; cedamos sin más ni más: nosotros á... la cocina cuando haya que cocinar; y á zurcir, barrer la sala, la escalera y el portal. Y pregunto yo:—¿A la hora de parir, ¿qué va á pasar? ¡Que conste que yo no parol! No me importa lo demás.

Habla El País, reflexionando acerca de lo que dicen los periódicos ministeriales de los recientes sucesos:

«Sursum corda, pues. Levantemos los corazones y confiemos en el porvenir. Un pueblo donde las mujeres y los niños por vía de pasatiempo levantan barricadas y derriban civiles, no es un pueblo perdidico. Cuando los chicos hacen eso, ¡calcúlese lo que harán los grandes el día en que se les hinchen las narices.»

En cuanto se me hinchen á mí, enseguida, sin perder tiempo, voy en busca de mi amigo el Dr. Pizjuan.

¡Pa que me las cure! Yo no me meto en líos.

CARRASQUILLA.

## Asambleas republicanas

En la semana actual se reúnen en asamblea los partidos republicanos organizados que han pactado la unión para que la representación de cada uno de ellos conozca y resuelva acerca de las bases que constituyen la inteligencia de aquellos organismos políticos.

Con ser tan graves las circunstancias actuales, y precisamente por serlo, han obrado cuerdamente los delegados ó comisionados de la Unión y las supremas direcciones de los partidos al apelar á la sanción del pueblo.

En este despertar de la opinión pública, los primeros que debían dar pruebas del profundo respeto á la mayoría de los ciudadanos son los partidos de ideales y de opinión, y las agrupaciones republicanas no podían haber escogido momento más oportuno para ello.

La reunión en Madrid de representantes de todas las provincias de España, tan preciada siempre para los que nos inspiramos en los juicios de la opinión, lo es tanto más ahora que el país se encuentra agitado y va resultante orientándose hacia la República. Los representantes de las comarcas oirán y comunicarán á todos nuestros correligionarios verbalmente las noticias, impresiones é instrucciones que de aquí reciban, para proceder con la energía y la discreción que aconsejan estos días tan llenos de amargura y de tan honda trascendencia para el porvenir de España.

Estos cambios de impresiones, esta comunicación de ideas sin necesidad de correspondencia, sistema peligroso cuando funciona el gabinete negro, han de ser de resultados muy saludables para la unidad de propósitos y de fines en que estamos todos tan interesados.

Cuanto más nutridas é importantes sean las representaciones, más eficaces serán los acuerdos.

Sin ampulósidades, sin frases gordas, sin aparatosos desplantes, las asambleas republicanas van á adoptar acuerdos importantísimos, cuyos saludables efectos han de sentirse inmediatamente en el país y cuyas soluciones marcarán derroteros nuevos para un porvenir de gloria y de ventura para España.

Los elementos sociales, que han demostrado cómo protesta el pueblo español contra el régimen actual, ni estarán aislados ni serán los solos que acudan á la salvación de España; el partido republicano, unido y fuertemente organizado, sería su garantía y eficaz resorte de gobierno para implantar todas las reformas que con grandes aplausos reclama el pueblo español; así también la fuerza armada tendrá garantía eficazísima de que sus servicios á la patria, á quien se debe, serán reconocidos.

Esta es la grandísima, la trascendental significación de nuestras asambleas. Sancionar las bases de unión. Proclamar la estrechísima inteligencia entre todos. Proceder rápidamente á la instauración del régimen por el único medio honrado, por el que hoy se puede llegar á la conquista de la República.

A todos los que tengan asiento ó representación en esas asambleas, aconsejamos su presencia en ellas, ya que sus acuerdos son del mayor interés para los partidos republicanos y para la salvación de España.

## Tristezas y esperanzas

Dicen que no se planteó la crisis el jueves. Es igual: se planteará hoy, ó mañana, ó pasado.

La boleta y el pasaporte los tiene ya en el bolsillo el gobierno conservador. Pero con esto no se resuelven ni se vencen y dominan las dificultades presentes ni los problemas del porvenir.

Se ha derramado sangre española en muchas poblaciones importantísimas. Sangre que no solo ha salpicado el rostro de los actuales gobernantes, sino que ha anegado á los pasados y á los futuros, dentro del sistema y del régimen actual.

Con rara unanimidad ha protestado España de los gobiernos del uso.

Los actuales y los venideros no podrán dar las satisfacciones al pueblo, que á grito herido pide otra cosa.

Los sucesos del jueves, con ser tan graves, no son sino el prólogo de otros días más tristes



y luctuosos, si los gobernantes, locos é insensatos, no ceden el paso y abren el camino para que el pueblo, señor y soberano de todo, se posea efectivamente de sus destinos.

Los decantados alardes separatistas de Cataluña no son más que una enérgica protesta contra el Gobierno. La apática indiferencia de Galicia acusa un estado de pasividad que todos debemos mirar con gran cuidado por su significación.

No pedimos la caída del Gobierno, porque ya nada resuelve. Su obra detestable ya no es obra exclusiva suya. Es la obra de unas mayorías parlamentarias hechas á su uso y semejanza, y por su voluntad elegidas, que la han puesto el *exequatur*.

Tirar al Gobierno en estos momentos sería cándido, y acaso contraproducente. Hay que ir más lejos, mucho más lejos. Hay que llegar á la causa verdadera y al fundamento y origen del mal.

Silvela es un accidente de ocasión. Ha hecho lo que cualquiera otro. No ha ido ni más lejos ni más cerca de donde hubiera ido Sagasta, ni ha llegado más allá de donde hubieran llegado los disidentes.

El gran movimiento nacional no se conforma ni se satisface con cambiar el gobierno. Su pensamiento está fijo en otra parte.

Como no sentimos pagar al fin unos cuantos duros más al año, no se ha lanzado tampoco á la protesta por ver derrumbarse y undirse á la unión conservadora, ó todo cae envuelto en ella, ó redoblan sus energías para hacer esta llar la caldera para que se produzca la explosión, y soltar las compuertas para que la fuerza de la corriente lo anegue todo.

La Unión Nacional ha aplicado la mecha y dado la voz de alarma. El pueblo que respondió dando admirable ejemplo de sacrificio ha visto cómo responde el poder á sus nobles advertencias. Ahora ocupemos cada uno nuestro puesto en el peligro y que se salve España.

A dar sepultura á los muertos. A despedirlos ofreciendo vengar su sangre generosa derramada. Rendido el último tributo á las víctimas de los desmanes del poder, afrontemos los peligros arrojando del Capitolio á los detentadores, y conquistada la fortaleza habrán concluido las tristezas del presente y comenzará la era de regeneración.

A. A.

## Del extranjero

La guerra del Transvaal.—*Fantasmagorías inglesas.*—*La Exposición Universal de París.*—*El unitarismo monetario.*—*Las leyes de la neutralidad.*—*La coronación del Kromprinz.*

En vano se empeñan los ingleses en ensordecir al mundo con las victorias de su generalísimo en el África del Sur. Nadie acierta á verlas. Crece cada día el número de las bajas su fridas por los ingleses; á más de 80,000 ascendían á mediados de Marzo, y se asegura que falta hoy muy poco para que alcancen la enorme cifra de 100,000. Mafeking sigue sufriendo el sitio de los federales, y está cada día en más inminente peligro de tener que rendirse. El generalísimo boer Botha ha conseguido dividir y subdividir las fuerzas de Roberts hasta el extremo de establecer la guerra de guerrillas, y conseguir que en mucho tiempo no hayan pasado de escaramuzas los encuentros entre boers é ingleses. La poderosa Gran Bretaña ha de aceptar infames servicios de Portugal para aproximar sus ejércitos al Transvaal desembarcándolos en Beira. ¿Dónde están las victorias de Roberts? ¿Es que pretende Inglaterra ganar el Transvaal en la mente de los pueblos á fuerza de que el telegrafo transmita fantásticos combates y victorias aún más fantásticas?

Está aún muy lejos Inglaterra de haber sometido el Transvaal, y aunque lo sometiese, puede estar bien seguro Salisbury de que no habla de ser su dominio tan impercedero como él cree ó finge creer. Hace bien Salisbury en excitar á su país para que se prepare contra futuras agresiones: quien á hierro mata á hierro muere, y no en vano se sojuzgan pueblos y se hacen imprudentes alardes de pasajeros poderosos.

Todo lo que es orgullo en Londres es confianza en el Transvaal en obtener, lo mismo por las armas que por la diplomacia, de ambos procedimientos usa á la vez, la independencia de un pueblo entusiasta que con su triunfo espera obtener justo castigo para la perfidia de los grandes y dar grandes alientos á los que aún gimen bajo la presión de los poderosos.

Aunque sucumbiera, el Transvaal habrá conseguido poner de manifiesto que todo el mundo ha defendido su causa, y todo el mundo ha sido cobarde para secundarla. Triste demostración, tan triste como cierta.

\*\*

Continúa siendo Francia el punto á que se dirigen las miradas de todo el mundo. De día en día crece en magnificencia el certamen de París, y en el corazón de Europa se reúne ó se da cita lo más selecto de la sociedad en ciencias, en artes, en industria y en todos los ramos del saber. ¡Lástima que entre tanto sabio se reúna la ley de todos los pueblos que puede convertir en francos su moneda!

Gracias á que la Exposición lo absorbe todo, han pasado poco menos que desapercibidas las elecciones municipales. De no ser así, lamentarían á estas horas todos los pueblos amantes de la libertad el triunfo de los nacionalistas. El unitarismo no puede dar mejores frutos. «La República francesa—según el Sr. Pi y Margall—corre los mismos peligros que cualquiera monarquía,

si no se apresura á implantar el único sistema capaz de consolidar la libertad: la federación.»

\*\*

Del resto del mundo sólo podemos decir que Alemania protesta vergonzantemente de que Portugal haya roto las leyes de la neutralidad y dejado desembarcar en Beira fuerzas británicas, y para mayor ignominia haya declarado contra bando de guerra las carnes en conserva que se dirigían al Transvaal. Portugal no ha sabido disculpar tan infame conducta ni aun en el Parlamento.

Austria Hungría bastante tiene en qué ocuparse con celebrar la coronación del Kromprinz Francisco José y festejarle para que después la mueva á palos.

## Los sucesos de Barcelona

De la prensa de aquella capital, llegada hoy, tomamos los siguientes datos acerca de los tumultos ocurridos allí el viernes último:

### EN LA RONDA DE SAN ANTONIO

«*Toda la mañana hubo grupos más ó menos numerosos en diversos puntos de la Ronda; pero como quiera que guardaban una actitud correcta, la guardia civil no tenía que esforzarse mucho para disolverlos.*

La actitud pasiva de los grupos cambió bien pronto en semitumultuosa con la llegada de elementos extraños y chiquillos de los llamados «*trinxeraires*».

Los silbidos y denuestos á los guardias civiles allí destacados empezaron á oírse en aquel punto.

Una pareja de guardias civiles montados trató de disolver á los manifestantes, pero éstos arrojaron los silbidos, adoptando otras actitudes más agresivas.

Casi al mismo tiempo oyéronse tres ó cuatro disparos de arma de fuego que partieron de los paisanos y uno de cuyos proyectiles hirió á un caballo de la benemérita.

### MAS DISPAROS

Los revoltosos continuaron en su actitud, visto lo cual por los guardias hicieron fuego, del que resultaron dos heridos, según se dijo, sin que pudiese comprobarse á pesar de los trabajos hechos en su averiguación por la fuerza pública.

A dichos disparos siguieron otros, hasta que llegó una sección de la benemérita, llamada por teléfono, la cual puso en completa dispersión á los amotinados.

### TENIENTE DE LA BENEMÉRITA HERIDO

Casi á la misma hora se desarrollaba un sangriento suceso en la Riera Alta, casi esquina á la Ronda de San Antonio.

Pasaba por allí un teniente de la escuadra de reserva de la guardia civil vestido de paisano, cuando al notar los insultos de que eran objeto sus compañeros del propio instituto, apostrofó á los grupos, haciéndoles comprender lo injustificado de su actitud.

Al no verse obedecido hizo un ademán de protesta, en cuyo momento acorralóle un grupo del cual se destacó un individuo asestandole una puñalada por la espalda. Favorecido por sus compañeros, el agresor emprendió la fuga sin poder ser capturado.

Ante tan inesperado atentado, el Sr. Gorritz intentó abrirse paso, pero los del grupo persiguiéronle dando voces de «*¡matarlo!*».

El estado del herido es grave.

### ASPECTO DE LA POBLACION

Todas las tiendas estaban abiertas, y entornadas las inmediatas á los grupos.

En las calles notábase escasa animación, siendo poquísimas las señoras que por ellas circulaban.

En los cafés y demás sitios públicos era principal objeto de conversación los sucesos de anoche.

Carruajes particulares veíanse en escaso número en los paseos.

### NOTAS SUELTAS

Desde que resignó el mando el gobernador civil no ha tenido que intervenir la fuerza pública en ningún suceso desagradable, puesto que las pedreas, silbidos y demás actos hostiles cesaron por completo á raíz de las severas disposiciones adoptadas por la benemérita en las Rondas, ínterin se publicaba el bando.

Todos los cuerpos de la guarnición tienen dispuestas secciones prontas á salir hacia el punto que se les indique á cualquier hora del día ó de la noche.

A primera hora de hoy se publicó el bando de la autoridad militar.

Como resultado de una reunión celebrada á última hora de la tarde de ayer en la capitanía general por los gerentes de las compañías de tranvías, hoy se reanuda el servicio en todas las líneas.

Las tropas continuarán hoy en los puntos antes indicados, con órdenes terminantes de represión severa é inmediata, caso de haber alteraciones de orden.

Parece que los disparos hechos ayer pasan de sesenta.

Respecto al número exacto de detenidos habidos estos dos pasados días, no se ha podido saber nada en concreto, no obstante sospechase ser varios.»

## De actualidad

### LA ASAMBLEA REPUBLICANA

Ayer celebró la primera sesión la asamblea republicana progresista.

El Sr. Jover pronunció un elocuente discurso, dando las gracias á los asambleístas por el honor que le dispensaban, designándole para ocupar la presidencia.

Aconsejó á los representantes que cada cual preste su apoyo decidido y contribuya en la medida de sus fuerzas al fin práctico que se persigue en estas reuniones.

A continuación se levanta para hacer uso de la palabra el doctor Esquerdo, que fué saludado con una salva de aplausos.

En el elocuente discurso que pronunció, hizo el Sr. Esquerdo la historia del partido progresista, dirigiendo á la memoria de Ruiz Zorrilla un cariñoso y entusiasta recuerdo.

El Sr. Esquerdo abogó porque cuanto antes se lleve á cabo la unión de todos los republicanos, unión que, según él, es indispensable para acelerar el advenimiento de la República á nuestra patria. En el caso—añadió—que se procure retardar esa unión ó aprovecharla para otros fines, valdría más reprobarla y romperla. (Aplausos).

Terminó el doctor Esquerdo su discurso manifestando que está dispuesto á imponerse y se impondrá todo género de sacrificios para que se verifique esa unión y se consiga ver realizadas las aspiraciones de los republicanos; todo esto, desde luego, sin perjuicio de recabar la libertad é independencia relativa de las distintas agrupaciones. (Aplausos).

El Sr. Aienza, representante de Castellón, pronuncia un discurso de tonos revolucionarios ocupándose de los procedimientos que deben emprenderse para conseguir en breve plazo el advenimiento de la República.

El presidente tuvo que retirar la palabra al orador por su inoportunidad.

Léense las bases ya conocidas para la unión y concordia de todos los republicanos.

El representante de Pontevedra propuso que dichas bases fueran aprobadas por aclamación.

Una parte del público acogió la proposición con aplausos, pero la otra protestó ruidosamente.

El Sr. Lerroux consumió el primer turno en contra de las bases, abogando porque éstas no constituyen el credo de los progresistas, contrario en un todo al que predicó siempre el señor Ruiz Zorrilla.

El Sr. Lerroux, apesar de las objeciones hechas, pidió que las bases se aprobaran aunque sólo fuera provisionalmente, para que nadie pueda tildar á los progresistas de enemigos de la unión.

Censura enérgicamente á ciertos republicanos, que serán los primeros en romper la unión y la concordia cuando lleguen las elecciones. (Aplausos).

El Sr. Lerroux alaba al proletariado, afirmando que debe intervenir en la cosa pública. Terminó pidiendo á los republicanos que atiendan principalmente á las reformas sociales por ser las más convenientes y las más necesarias. (Aplausos).

Después hablaron los Sres. Casero, Lajara, Guimel, Sanchez, Vega, Iglesia, Zabala, Cabañas y Beneyan, todos los cuales fueron muy aplaudidos.

El presidente, en el discurso pronunciado, dijo que el catalanismo se debe al exacerbamiento de los ánimos contra la mala política del gobierno.

El catalanismo—añadió—se manifiesta en sentido clerical ó excesivamente radical y es contrario al espíritu de Cataluña, que no atenta á la unidad de la patria.

Esa exacerbación—dijo—desaparecerá mediante una política republicana, sana y descentralizadora. (Aplausos).

La Asamblea aprobó por aclamación las bases presentadas.

### BARCELONA

Mañana se reanuda la descarga de carbón en los muelles, amparando la tropa los trabajos contra las coacciones de los huelguistas.

Témense desórdenes.

La Compañía inglesa de tranvías ha entablado por medio del cónsul reclamación de daños por los pasados sucesos.

### SOSIEGO

Las noticias de provincias indican que reina tranquilidad.

### AMENAZA Á LAS CÁMARAS

Coméntase la circular de Gaset que publica la *Gaceta* fijando las funciones de las Cámaras de Comercio, declarando que se han salido de sus atribuciones y afirmando que el Gobierno está dispuesto á disolverlas en caso de que persistan en su actitud.

### LOS CARLISTAS

Hay reuniones y agitación carlista en Cataluña.

### LAS CÁMARAS DE COMERCIO

Ruiz de Velasco, presidente de la Cámara de Comercio de Madrid, dice que disolverlas nada resuelve, pues al día siguiente quedarían constituidas libremente y seguirían funcionando.

Cree que el Gobierno ha perdido la serenidad.

### SAGASTA

Créese que Sagasta se decidirá á convocar á los jefes de las minorías como propone Romero.

### EL EMPRÉSTITO

Ha conferenciado Villaverde y la comisión ejecutiva del Banco sobre los detalles del empréstito.

### DESMANES

De Barcelona telegrafian que al pasar el tren expreso de Valencia fué apedreado: herido grave en la frente un viajero.

### LA CIRCULAR

*El Heraldo* censura la circular contra las Cámaras.

*El Español* recuerda que el gobierno francés las disolvió en caso análogo.

El resto de la prensa limitábase á transcribirla y recogerle la impresión de los círculos respecto de la misma.

### JUSTOS POR PECADORES

Créese inminente la suspensión de garantías en toda España.

### EN ESTUDIO

Dato está dispuesto á suspender al Ayuntamiento de Reus, por hacer éste causa común con el Alcalde.

### ACTO LITERARIO

En la Academia Española verificóse la sesión en honor de Goya, Donoso, Meléndez y Moratín.

Han presidido los reyes.

El discurso leído por Valera, elocuente y notable: muy aplaudido.

La sesión, brillante y solemne.

## Retratos y retazos

### LETRAS ESPAÑOLAS



DON JOSÉ MUÑOZ MALDONADO (CONDE DE FABRAQUER)

(*Brevísimos datos biográficos*)

Nació en Alicante el 6 de Febrero de 1807. —† en Madrid el 16 de Octubre de 1875.

Cursó Jurisprudencia en la Universidad de Alcalá de Henares, donde se doctoró. En 1828 fué nombrado oficial del Ministerio de Gracia y Justicia; ascendió luego á oficial mayor, obteniendo después el nombramiento de Ministro Fiscal en el Consejo real de las órdenes, cargo que desempeñó durante diez años.

Por espacio de veinte años fué director de *El Museo de las Familias*, el primer libro que vió la luz en España en forma de Ilustración, y desde su primera obra, escrita á los 19 años bajo el título de *Elementos de la Historia del Derecho Romano*, hasta sus últimas novelas tituladas *El beso de la duquesa* y *Misterios del Escorial*, publicadas pocas semanas antes de su muerte; pasan de doscientos los volúmenes que dejó escritos.

## Crepúsculo

El sol iba al ocaso; la débil claridad del crepúsculo imprimía al paisaje una suavidad de tonos opacos y agrisados, y en el confin del horizonte aparecían nubes de celaje rojo, al reflejar los últimos destellos del astro rey.

Las auras vespertinas mecían ligeramente la enramada selva, y los tiernos pajarillos, posados en la copa de frondosos árboles, lanzaban armoniosos trinos y poéticos gorjeos; era la caída de la tarde, y todo respiraba quietud, reposo, envolviéndonos en ese adormecedor éxtasis que predispone á la contemplación mística y silenciosa, y en el que la idea de lo infinito arrastra el pensamiento, y estrema el corazón...

Ofase á lo lejos el amoroso balar de las ovejas de vuelta al redil, el cadencioso canturreo de pastores y zagalas, que alegres iban en pos del hogar, tras las faenas de un día de labor; ecos que unidos al ladrido del perro y al mugido del buey, formaban un conjunto de admirable concierto, canto de alabanza, poema de dulzura y embeleso, sinfonía de amor.

Las tapias de un convento alzábanse majestuosas, y sus ennegrecidos muros, en los que brotaba el musgo y el jaramago, parecían defender altivas aquel recinto en el que nadie osaba penetrar.

Sus cipreses, su bizantina arquitectura, sus torreones mohosos, todo infundía tedio, pavor.

Un clamoreo cadencioso y triste turbaba aquel silencio, y mil voces débiles y apagadas uníanse en lúgubre acorde entonando una oración. Era el rezo de las hermanas, quizás la queja de sus almas; tal vez la protesta de su suerte.